

DOSSIER

*HISTORIA(S) DE (LA) EDUCACIÓN SEXUAL: INSTITUCIONES,
ACTIVISMOS, SABERES Y PRÁCTICAS*



León Zuleta. Sin título. Dibujo en tinta. Cortesía Archivo Arkhé.

**HISTORIA(S) DE (LA)
EDUCACIÓN SEXUAL: INSTITUCIONES,
ACTIVISMOS, SABERES Y PRÁCTICAS**
HISTORY/IES OF SEXUAL
EDUCATION: INSTITUTIONS, ACTIVISMS, KNOWLEDGES AND PRACTICES

Juan Péchin
UBA-CONICET/UNTREF

Socióloga y Dr. en Ciencias de la Educación (UBA). Investigador del CONICET radicado en el IIEgE de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Investigador y docente de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de UNTREF.

Contacto: jepeching2017@gmail.com

RESUMEN**PALABRAS CLAVE***Educación sexual**Política pública**Sexología**Sistema institucional
sexo-género*

Durante el siglo XXI en Argentina y Brasil, como en otras geopolíticas principalmente occidentales, la educación sexual se fue formalizando como política pública y escena institucional central en las disputas por la (i)legitimidad de las fronteras eróticas y afectivas de la ciudadanía. Al mismo tiempo, fue consolidándose de modo interdisciplinario como campo de intersección investigativa y teórica en las ciencias de la educación y los estudios de género y sexualidades. Principalmente, en estos procesos de producción y circulación de conocimientos, los activismos feministas y de las disidencias sexo-genéricas, en articulación con otros espacios políticos como centros de estudiantes, sindicatos, gremios y partidos políticos, fueron reorientando y reformulando críticamente las preguntas por y desde las pedagogías del deseo, los afectos y las emociones. Se presentan artículos con foco en historias situadas de la educación sexual en Argentina y Brasil, reparando en la historicidad y el carácter integral, transversal, interseccional y/o multidimensional de las prácticas pedagógicas, educativas y hermenéuticas articuladas formal y/o informalmente entre las enseñanzas y los aprendizajes más allá y más acá de la escolaridad, la formación y la capacitación docente, la investigación académica, la producción científica, la intervención clínica, la gestión institucional y el activismo político.

ABSTRACT**KEYWORDS***Sexual Education**Public Policy**Sexology**Sex-gender institutional
system*

During the 21st century in Argentina and Brazil, as in other mainly Western geopolitics, sexual education was formalized as public policy and a central institutional scene in disputes over the (il)legitimacy of the erotic and affective borders of citizenship. At the same time, it was consolidating in an interdisciplinary way as a field of investigative and theoretical intersection in educational sciences and gender and sexualities studies. Mainly, in these processes of production and circulation of knowledge, feminist activism and sexual-gender dissidents, in coordination with other political spaces such as student centers, unions, guilds and political parties, were reorienting and critically reformulating the questions about and from the pedagogies of desire, affects and emotions. Articles are presented focusing on situated histories of sexual education in Argentina and Brazil, according on the historicity and integral, transversal, intersectional and/or multidimensional nature of the pedagogical, educational and hermeneutical practices articulated formally and/or informally between the teachings and learning beyond schooling, teacher education and training, academic research, scientific production, clinical intervention, institutional management and political activism.

Introducción

Este es el lenguaje del opresor
y sin embargo lo necesito para hablarte
Adrienne Rich

Desde fines del siglo XIX, las sociedades occidentales experimentaron una extendida preocupación adulta por la educación sexual de las personas más jóvenes que se fue formalizando como estrategia de control. En la segunda mitad del siglo XIX, desde Europa y Norteamérica, comenzó a producirse, a sistematizarse y a circular un dispositivo clínico-pedagógico que impactó tanto la institucionalización escolar como la formación docente y su dominio científico en sí en los Estados modernos. El naciente campo de la sexología se complementaba con el encuadre bio-psico-médico más general que, conjuntamente, iba impregnando el abordaje de las experiencias y percepciones de lo normal y lo abyecto desde las diferentes disciplinas científicas. Las corporalidades genitalizadas, la sexua(liz)ación de sus formas, las prácticas sexuales, las expresiones y las identificaciones de género iban rearticulándose como enclaves nodales para la definición y la clasificación de lo humano. Se desarrollaba un discurso específico que moralizaba el lenguaje y la conceptualización de la vida ya no desde dogmas religiosos sino científicos. Estas regulaciones institucionales fueron articulando los dominios de las leyes con los de las normas, al mismo tiempo que las prácticas clínicas con las pedagógicas, para dimensionar la ciudadanía. Desde la narrativa historiográfica centrada en la Europa occidental, la moral victoriana se extendió en una diáspora global por occidente tanto para reprimir y deslegitimar ciertas prácticas, identidades y diferencias como, también, para hacer del sexo y la sexualidad una multiplicidad incesante de discursos ineludibles para pensarnos, sentirnos y relacionarnos (Beachy, 2015; Davidson, 2004; Zubiaur, 2007). El reciente trabajo archivístico muestra que los primeros debates pedagógicos occidentales sobre la formalización de la educación sexual comenzaron a surgir entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, al mismo tiempo que se afianzaba la sexología como disciplina científica autónoma y se institucionalizaban gran parte de las corrientes psicológicas y el psicoanálisis. En ese período, en Europa occidental y América del Norte, se estaba dando un cambio significativo en relación con la sexualidad y sobre una nueva base discursiva común de dominio científico entre las prácticas clínicas y las educativas. Sin embargo, los imaginarios religiosos del pecado se replegaban acechantes a la vez que ciertas coordenadas criminológicas eran confrontadas o, contrariamente, retroalimentadas por la discursificación biologicista, higienista y sanitarista sobre lo

sexual, que impregnaba los momentos fundacionales de la sexología en su tangencia con las otras disciplinas que enmarcaban la institucionalización científica del sistema sexo-género.

En el mundo occidental la colonización científica de este lenguaje sexo-genérico se arraigaba sobre un epistemicidio de las culturas no-europeas que acompañaba el genocidio de los cuerpos que se interpusieron para que los varones blancos cis-heterosexuales con actitudes patriarcales y misóginas dominaran la arena pública y la privada: el militarismo euro-norteamericano del monopolio legítimo de la violencia común a la defensa del Estado y de la familia implicaba una ritualización de la agresividad disciplinada para fijarla como rasgo fundamental de la salud mental masculina que sustenta la guerra y la competencia en el mercado (Evans, 2019; Rolnik, 2019). Sobre esta ritualidad se instalaban la escuela y la instrucción militar como pilares de la economía política fundacional del sistema educativo de los Estados modernos que prescribía nítidos roles de género: una fuerte liturgia patriótica reivindicaba las hazañas libertarias de los héroes independentistas de los Estados latinoamericanos, exponiéndolos como modelos viriles de la ciudadanía, al mismo tiempo que invisibilizaba todo protagonismo femenino en lo público y, excluyentemente, le imponía el ámbito doméstico a la identidad femenina con un claro recorte de derechos para el ejercicio político de la ciudadanía en relación con la ocupación de cargos en las funciones públicas y la participación democrática en el mercado electoral (Aisenstein y Scharogrodsky, 2006; Barrancos, Guy y Valobra, 2014; Elizalde, Felitti y Queirolo, 2009; Alonso y Morgade, 2008).

La sexología es un campo multidisciplinario y no hay una única línea genealógica que indique su fundación, sino que hay varias figuras clave que contribuyeron significativamente a su desarrollo. En 1897 el médico alemán Magnus Hirschfeld fundó el Comité Científico-Humanitario en Berlín, que abogaba por la reforma de las leyes penales alemanas en relación con la homosexualidad y, a su vez, por la educación sexual. Desde la capital alemana antes de que el nazismo impulsara el exilio de muchos referentes y catalizara una diáspora institucional mientras destruía sus bases locales, Hirschfeld y otros activistas pioneros por los derechos TLGBIQ+ promovieron la idea de una educación sexual basada en la ciencia y el conocimiento sexológicos. En paralelo, en Estados Unidos, espacio de reterritorialización de gran parte de aquellas instituciones alemanas sofocadas por el nazismo, apenas con unos pocos años de anterioridad a la llegada del régimen nazi al gobierno de Alemania, con impronta feminista pero cis-heterocentrada, la médica Margaret Sanger impulsaba la formalización de la educación sexual en relación con la planificación familiar y la disponibilidad de anticonceptivos.

Contemporáneamente, también surgieron diferentes movimientos de reforma sexual y defensores de la educación sexual principalmente biologicista, higienista y/o sanitarista en otros países occidentales de Europa como así también en Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y varios países independientes o en vías de independización en América Latina. Estos debates iniciales sentaron algunas de las bases para la formalización de la educación sexual, que se desarrolló en las décadas posteriores y varió según las legislaciones, las políticas públicas y las regulaciones culturales de cada país: las discusiones sobre si la educación sexual debería impartirse en los ámbitos públicos o privados y a qué edad comenzar con esos aprendizajes fueron ejes transversales. Estos tópicos reflejaron las tensiones culturales, sociales y políticas de la época y contribuyeron al desarrollo de la educación sexual con carácter más integral y pugnando por trascender el diagrama biologicista, higienista y sanitarista que se proyectó hasta la actualidad en su diáspora global desde las metrópolis colonialistas europeas y norteamericanas (Beachy, 2015; Davidson, 2004; Zubiaur, 2007).

En América Latina, el desarrollo de la sexología como disciplina y los debates relacionados con la formalización de la educación sexual siguieron un curso paralelo, pero también estuvieron influenciados por factores culturales, religiosos y políticos específicos de la región y de cada país en particular, que al mismo tiempo importaban los lineamientos laicos contra las “enfermedades venéreas”, la prostitución y la masturbación principalmente en resguardo de la pubertad y la adolescencia (Barrancos, Guy y Valobra, 2014; Hagner, 2012). En este sentido, en Argentina, la contemporaneidad de esta diáspora hermenéutica desde los países europeos y norteamericanos estuvo marcada por el pasaje de un gobierno políticamente conservador –pero culturalmente liberal- (entre 1880 y 1916) a uno de impronta populista que profundizó el carácter laico de las instituciones modernas. En 1916 este proyecto orientado hacia una democratización política de la ciudadanía buscaba, entonces, desarmar los elitismos anteriores, no sin tensiones y contradicciones institucionales, a la vez que ocultando el exterminio de los pueblos originarios y sus patrimonios hermenéuticos, y coqueteando con el poder de la iglesia católica. En este sentido, las importaciones intelectuales afines a este campo se fueron produciendo a través de una contrastante apertura a las propuestas sexológicas europeas y norteamericanas, resignificándose localmente desde el fuerte higienismo reinante, articulado con el positivismo y el normalismo pedagógicos, a la vez que en contraste con la secularización de una moral católica muy impregnada en la sociedad en pos de la tradición cis-hetero-patriarcal y androcéntrica que mantenía reducida la

participación femenina en la ciudadanía y culturalmente subordinada, a la vez que cualquier mestizaje posible de género(s).

La escuela argentina se formó en articulación con la organización definitiva del ejército nacional y con su profesionalización a través del dispositivo de instrucción que significaba el servicio militar obligatorio, disuelto recién a mediados de la década del ‘90 del siglo XX. Gradualmente, la tendencia homogeneizante de la educación pública orientada a integrar las diferentes culturas –preferentemente europeas- de lxs estudiantes en tanto dispositivo de nacionalización (patriótica) de la ciudadanía, estaba impactada por una profunda diferenciación entre la educación masculina y la femenina que entrenaba la ciudadanía para reproducir la desigualdad entre varones y mujeres en materia de derechos y de otros supuestos beneficios de la modernidad institucional del Estado. Durante este período, Brasil estaba en su transición independentista hacia constituirse en una república en 1889 con un impacto institucional en las políticas educativas que compartían la impronta militarista de una agresividad disciplinada como performatividad distintiva de la masculinidad sobre una complejidad étnica que atravesaba la población en relación con una más tardía abolición de la esclavitud apenas un año antes de constituirse la república y con una institucionalidad religiosa más rígida en esos momentos fundacionales y la perpetuación del servicio militar obligatorio hasta el presente, aunque para muchos jóvenes resulte sencillo lograr la exención (Aisenstein y Scharagrodsky, 2006; Lavigne y Péchin, 2021; Lopes Louro, 2001).

Si el pasaje del siglo XIX al siglo XX en Argentina estuvo marcado por un diseño escolar de la argentinidad a través de una liturgia patriótica que convocaba a un maridaje emocional y afectivo del sentimiento nacional en primera persona, no es menos cierto que esa estimulación subjetiva de las prácticas educativas, a su vez, estuviera firmemente regulada por una liturgia de género que promocionaba la identidad entre varón y soldado de la patria al mismo tiempo que entre mujer y madre de patriotas. Sobre esta premisa, los primeros encuadres pedagógicos que regularon las prácticas de enseñanza y aprendizaje fueron orientando la institucionalización del sistema educativo hacia la neutralización de las diferencias y la naturalización de desigualdades para proyectarse sobre la idealización de un sujeto pedagógico común y homogéneo. Con la institucionalización moderna de la escolaridad en vínculo con el servicio militar obligatorio, el mercado laboral y la familia nuclear cis-hetero-patriarcal, se fue regulando una sociabilidad basada en la distribución performativa de (o)posiciones y modos femeninos o masculinos como unidades exhaustivas y mutuamente excluyentes de la división sexual y social de la (re)producción de lo humano que fueron regulados mediante

una dinámica pedagógica diferencial en relación con el monopolio legítimo de la violencia que, al mismo tiempo que distingue culturalmente al universal masculino, también define políticamente (institucionalmente) al Estado. La intimidad entre normación sexual y normalización de género fue cobrando para ello una fuerza de ley.

En contraste con esta genealogía de los primeros momentos del dispositivo escolar del sistema educativo formal moderno a partir de las gestiones de gobierno iniciadas en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en Argentina y Brasil, el pasaje del siglo XX al XXI fue un escenario histórico en ambos países en el que se visibilizaron los impactos de los activismos feministas, TLGBIQ+ y de derechos humanos en los debates pedagógicos que anticipan, organizan y gestionan la formalización de la educación sexual desde una perspectiva de género y de derecho que problematiza la homogeneización de las diferencias, las clasificaciones identitarias y los discursos de la diversidad sobre la base de un plexo de leyes que implicaron una ampliación democrática de la ciudadanía con mayor sistematicidad en Argentina aunque en Brasil haya comenzado antes el proceso institucional de los años '90 del siglo XX con alta resistencia religiosa. Así, la sanción de la Ley de ESI en 2006 en Argentina reorganizó la legitimidad de las intervenciones pedagógicas en esta línea bajo la institucionalización de un Programa Nacional de ESI para su abordaje integral, articulándose con otras experiencias formales e informales que fueron estimuladas y legitimadas por la obligatoriedad y la transversalidad que exige el marco normativo. Se fue desarrollando, así, un campo interdisciplinario que reúne los estudios de géneros, corporalidades y sexualidades con la investigación educativa transdisciplinar para acompañar una implementación emancipatoria de la ESI desde perspectivas críticas modélicas para los debates actuales en el país vecino sobre la institucionalización sistemática, integral y transversal que aún adeuda el sistema educativo federal.

Presentación

Las y los profesores rara vez hablamos del lugar del eros o de lo erótico en las aulas. Formados en el contexto filosófico del dualismo metafísico occidental, muchos de nosotros hemos aceptado la idea de que hay una escisión entre cuerpo y mente. [...] El mundo público del aprendizaje institucional era un lugar donde había que borrar el cuerpo, lograr que pasara desapercibido.

bell hooks

En este dossier se reúnen artículos que muestran momentos institucionales recientes del desarrollo de la educación sexual como política pública en ambos países a la vez que como foco de disputa ideológica. En estas dos primeras décadas del siglo XXI, tanto en Argentina como en Brasil, la educación sexual se fue formalizando como política pública entre las políticas educativas y las pedagógicas. Al mismo tiempo, se fue reconfigurando como una escena institucional central de los mapas de las disputas por la (i)legitimidad de las fronteras eróticas y afectivas de la ciudadanía. Desde este lugar, a su vez, se fue interpelando el campo interdisciplinar de los estudios de género y sexualidades en general, consolidándose un campo de intersección investigativa y teórica en las ciencias de la educación y más allá de ellas. Principalmente, en estos procesos de producción y circulación de conocimientos, los activismos feministas y de las disidencias sexo-genéricas, en articulación con otros espacios políticos como centros de estudiantes, sindicatos, gremios y partidos políticos, interceptan, reorientan y reformulan críticamente las pedagogías del deseo, los afectos y las emociones.

Quienes escribimos en este dossier nos situamos en estos debates desde un compromiso docente, investigativo y político con respecto a la educación sexual como movimiento pedagógico que interviene en la gestión emocional y afectiva de la ciudadanía a la vez que en las gramáticas del deseo en términos de la estilización ritual de las prácticas de subjetivación reguladas en esas coordenadas. El campo de la educación sexual ha articulado intensamente la investigación académica y la intervención institucional haciéndose eco de los giros epistemológicos críticos feministas, trans, queer/cuir, crip/tullidos y decoloniales, enfatizando una no-separación entre cuerpo y mente que hace, a su vez, del giro afectivo en la investigación social una base epistemológica sólida para problematizar el involucramiento subjetivo personal en el propio proceso investigativo y en la producción común de conocimientos y saberes (siempre) situados. En este sentido, los artículos que se presentan –tanto en castellano como en portugués– desafían los formatos tradicionales del *paper* académico y se nutren de las estrategias ensayísticas para reflexionar sobre los involucramientos personales en los procesos colectivos de producción de sentidos críticos sobre la educación sexual y problematizar nuestros recursos discursivos con los que se alínean y desalínean nuestros cuerpos en tanto archivos vivos de pensamientos, creencias, emociones, sentimientos y vivencias para imaginar otros sentidos emancipatorios desde el campo pedagógico. Los principales esfuerzos aquí reunidos buscan un movimiento epistémico que corra la educación sexual de los regímenes higienistas y sanitaristas de la cis-heterosexualidad obligatoria hacia las

perspectivas de género, diversidad y derecho que dimensionan el lugar del placer de las corporalidades, las subjetividades y las relaciones interpersonales en clave sexo-genérica. El profesor brasileño Nilson Dinis propone una reflexión sobre la historia reciente de Brasil para abordar el lugar de las pedagogías de géneros y sexualidades en los ámbitos de formación docente y su articulación con la universidad. Como investigador del campo universitario de los estudios de género, su trabajo se alinea con el de la referente canadiense de la pedagogía queer, la psicoanalista y educadora Deborah Britzman, para problematizar el espectro de preguntas que parecieran separar la heterosexualidad de la homosexualidad como si ambas conceptualizaciones no precisaran de la otra para construir su sentido. Problematizando su propia experiencia adolescente con la educación sexual escolar de su época, recupera la clasificación de los modelos de la educación sexual que hace Jonathan Zimmerman en su historización global desde Estados Unidos para advertir sobre la influencia que el modelo sanitarista ejerció en Brasil con materiales audiovisuales que construían los imaginarios de la prevención de enfermedades sobre cualquier otra configuración de sentido que se complementaba con la poca accesibilidad a la pornografía (y sobre todo a la que no fuera heterosexual) en esa época previa a la Internet. En contraste con esta alusión histórica, muestra cómo sobre finales de los años '90 en Brasil se producía una primera versión de los “Parámetros Curriculares Nacionales” que permitían abordar –aunque incipientemente– el lugar de la orientación sexual y las relaciones de género en la dimensión afectiva de la educación sexual, revisando los posicionamientos tradicionales para incluir la diversidad.

En ese contexto ideológico el autor observa que en 1998 en la Conferencia episcopal de Perú aparece por primera vez el concepto reaccionario de “ideología de género”, señalándose “sus peligros y alcances” para descalificar a los estudios de género y sexualidad en defensa de la familia cis-heteronormativa y patriarcal. En 2014 el término logra su fama en Brasil cuando el Ministerio de Educación quiere incluir la educación sexual en el “Plan Nacional de Educación” y se produce una notable reacción conservadora, que se radicalizaría con el golpe institucional de 2016 que impidió la continuidad de la presidencia de Dilma Rousseff. Tanto el vicepresidente Michel Temer, que toma el poder en ese momento, como Jair Bolsonaro que asume la presidencia en 2018 se muestran afines a los movimientos contra la educación sexual: “Escuela sin partido” y “Escuela sin ideología de género”. Bolsonaro, además, se pronuncia en contra del proyecto institucional “Escuela sin homofobia” del programa “Brasil sin homofobia” como parte de una restauración conservadora que evoca los tiempos de la dictadura militar. Sobre este escenario cultural comienza este año la nueva gestión presidencial de

Luiz Inácio Lula da Silva con dos puntos de diferencia en las elecciones federales y con el desafío político de continuar y profundizar las luchas de los movimientos sociales. El texto de Dinis concluye con una cita de Paul Preciado que, a la vez en este contexto, evoca su prólogo a *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente* de Sueli Rolnik: el feminismo queer motoriza una revolución sexual imparabile que implica una transformación epistemológica ineludible como condición de posibilidad para el cambio social y libidinal.

El trabajo de Belén Ciancio abre su “autoficción de ensayo filosófico” problematizando la matriz psicoanalítica que impregna el dispositivo conceptual de nuestra educación sexual (integral). Retoma la conferencia *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas* que dio Paul B. Preciado en 2019 en la Escuela de la Causa Freudiana en París para enmarcar la epistemología de la diferencia sexual binaria desde los monstruos personales, propios, que esa epistemología colonialista y (cis-hetero)patriarcal produce: una contra-denuncia invertida desde una oscilante primera y cuarta persona del singular que, a la vez que reseña el valor crítico epistemológico de la conferencia, ensaya sus laberintos hermenéuticos en nombre propio. Su montaje ensayístico reúne fragmentos de sus lecturas académicas y sus tránsitos institucionales por los distintos niveles del sistema educativo (mendocino, español y de otras geopolíticas) desde una perspectiva auto-archivística que desarma, rearma y pone en abismo la estrategia auto-etnográfica de la investigación-acción que se fue instalando en el campo de la educación sexual. La forma misma del texto de Preciado va urdiendo la estructura crítica del propio ensayo: espejado en un gesto de la pedagogía queer va y viene del “análisis del neurótico como pos-educación” a las matrices pedagógicas de la sexualización de todo análisis posible.

Recuperando la escritura poética de val flores en torno a la educación sexual integral, se pregunta ¿cómo reconfigurar las condiciones de inteligibilidad corporal en sociedades en crisis permanente y no sólo económica? Las territorialidades corporales desafían las lógicas universalistas tanto en los estudios trans como en los estudios latinoamericanos que arrinconan el carácter sexual de toda educación para proponer este interrogante en relación con los procesos pedagógicos de la institucionalidad de toda imbricación entre las prácticas de aprendizaje y las de enseñanza. El ensayo articula filosóficamente –y con fuerza teórica- los campos de los estudios (audio)visuales y los estudios de género recuperando las pedagogías del sexo y del amor romántico para reflexionar sobre la educación sexual en esta dimensión de perspectiva archivística antes de la web y del a-priori audiovisual que atraviesa las prácticas de subjetivación: cine, televisión y lectura

impresa configurando los procesos identitarios en sus encrucijadas entre universal, diversidad y alteridad en los dispositivos sociales de conocimiento y la regionalización política de la memoria.

En línea con los desafíos ensayísticos de los formatos de escritura académica, la propuesta que, desde la práctica clínica del psicoanálisis y más allá de ella, suman Verónica Díaz y Valentín Yaned Martínez a este dossier, muestra también otro plano de reflexión sobre la articulación entre la política pública de la educación sexual integral, la formación y capacitación docente y la universidad como espacio de producción de conocimientos que habilita la palabra para incomodar los dispositivos institucionales de (a)normalización. Desarrollan un ensayo de reflexión auto-etnográfica a partir de un seminario de actualización en educación sexual integral en la Universidad Nacional de Avellaneda con el que buscan resaltar el lugar performativo de la incomodidad en la práctica pedagógica en relación con el de la práctica clínica del psicoanálisis: situar la pregunta como herramienta clave para enmarcar el discurso para garantizar la propia escucha más allá de lo que se intenta transmitir en el sentido discursivo que le damos a nuestras palabras y formas de argumentación.

En este sentido y en consonancia con los textos de Dinis y Ciancio, subrayan la dimensión vincular que enfoca la educación sexual integral como archivo personal y social de sentimientos entre la propia historia afectiva y la historia de los afectos para educar sin adiestrar, citando a Marlene Wayar. Recapitulando también sobre la propia experiencia escolar y universitaria, buscan desmontar la cis-heteronormatividad como parte de una militancia de la educación sexual integral en tiempos de su disputa ideológica: al igual que en Brasil, las fuerzas ultraconservadoras combaten los logros institucionales y el candidato presidencial y la candidata a la vicepresidencia que compiten los cargos al oficialismo en el próximo ballottage de noviembre amenazan con su desfinanciamiento –ya vivido durante la gestión macrista aliada ahora a Javier Milei- y destrucción. Las autoras enfatizan analíticamente el lugar vernáculo de la consigna reaccionaria contra la “ideología de género” desde la asociación “Con mis hijos no te metas” en pos de un Estado preventor y no promotor de la política pública. Reflexionan sobre este punto de la restauración conservadora regional poniéndolo en relación con el intento de magnicidio de la vicepresidenta argentina como parte de una gestión social de las emociones que provoca enfrentarse a la diferencia y las competencias institucionales en el juego democrático que intentan sofocar, también reivindicando la dictadura cívico-militar.

Por su parte, también con un valor auto-etnográfico, el artículo en co-autoría de Silvia Elizalde, Carolina Justo von Lurzer y Carolina Spataro rememora e historiza la construcción institucional del Programa de Actualización en Comunicación, Géneros y Sexualidades (PACGES) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires –inspirado en el Área de Género y Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata- que fue uno de los primeros programas de formación universitaria específicos en materia de género de nuestro país, contemporáneo con la Especialización en Educación y Estudios Interculturales, Géneros y Sexualidades de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. Desde 2014, el PACGES –ahora en su versión virtual- también articula la universidad con la educación sexual integral con una propuesta pedagógica que integra críticamente una reflexión de la dimensión afectiva de los activismos feministas, de derechos humanos y TLGBQI+ en las luchas batalladas para una ampliación democrática de la ciudadanía argentina en materia sexo-genérica. La reconstrucción genealógica del programa institucional muestra la heterogeneidad de saberes, recorridos, prácticas y vinculaciones con los asuntos de géneros y sexualidades para la formación comunicacional, integrando interlocuciones intersectoriales para el diseño pedagógico y la imaginación institucional de un enclave pionero que auspició una experiencia inter/transdisciplinaria que equipara trayectorias académicas y no académicas en las producciones críticas de conocimientos y saberes con un valor político reivindicativo de los movimientos sociales dentro y fuera de la universidad. Para ello, el texto argumentativo que despliega la memoria institucional de creación y funcionamiento del PACGES muestra una reflexión epistemológica y política de sus temas, problemas y perspectivas pedagógicas en relación con los avances en términos de institucionalización de esa ampliación democrática de leyes y políticas públicas progresistas.

El trabajo colectivo del equipo brasileño conformado por Ricardo Desidério, Andréa Cristina Martelli y Luana Pagano Peres Molina retoma los lineamientos curriculares nacionales de 1997/1998 –que también analiza Dinis como hito genealógico en su artículo- en relación con el encuadre argentino integral como perspectiva pedagógica para diseñar un programa de educación sexual en las escuelas con carácter emancipatorio para abordar las sexualidades, las relaciones de género y los prejuicios que resultan en prácticas de violencia y discriminación. El artículo reúne las reflexiones teóricas y metodológicas sobre la diagramación de un programa científico e integral para la formación y capacitación docente en articulación con la universidad, a partir de la experiencia compartida en un grupo de estudio sobre educación sexual como espacio continuo de

investigación y formación. Historizan los debates terminológicos sobre la educación sexual haciendo un especial foco conceptual en la dimensión afectiva para sistematizar la propuesta. Para ello procuran una reflexión sobre el lenguaje que discursifica la relación entre la educación sexual y la pornografía en términos de la estilización del sexo y de la educación sexual como parte de la educación estética y ética, además de afectiva y emocional.

Por último, Luana Pagano Peres Molina presenta un artículo resultante de una estadía de trabajo etnográfico y participación institucional en el Bachillerato Popular Mocha Celis en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como parte de una investigación para su tesis de doctorado y en relación con un activismo que articula la educación sexual y los movimientos feministas y TLGBQI+. Desde un posicionamiento extranjero a la vez que integrándose y participando con cierta cotidianidad etnográfica pero también política, enfoca este singular y pionero dispositivo institucional argentino en tanto enclave de prácticas pedagógicas de liberación basadas en los lineamientos de Paulo Freire. Se trata de una experiencia alternativa de educación escolar popular armada con perspectiva de género y diversidad que es pionera en el mundo y ofrece un título oficial. Surge a partir del formato político asambleario-cooperativista de las asambleas barriales, articulando movimientos sociales, feministas y TLGBQI+ con los estudios críticos de género en la academia y las políticas públicas educativas con perspectiva emancipatoria para romper con los discursos moralizantes y biomédicos de la educación sexual, haciendo de su integralidad y transversalidad herramientas clave para garantizar un ámbito inclusivo alternativo al bullying característico de los espacios escolares tradicionales hostiles y (a)normalizadores.

Bibliografía

Aisenstein, Ángela y Pablo Scharagrodsky. *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, Género y Pedagogía: 1880-1950*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2006.

Alonso, Graciela y Graciela Morgade (comps.). *Cuerpos y sexualidades en la escuela: de la “normalidad” a la disidencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2008.

Barrancos, Dora, Donna Guy y Adriana Valobra. *Moralidades y comportamientos sexuales: Argentina, 1880-2011*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2014.

Beachy, Robert. *Gay Berlin: Birthplace of a Modern Identity*. New York: Vintage Books Edition (Penguin Random House LLC), 2015.

Davidson, Arnold I. *La aparición de la sexualidad: La epistemología histórica y la formación de conceptos*. Barcelona: Ediciones Alpha Decay SA, 2004.

Elizalde, Silvia, Karina Felitti y Graciela Queirolo (coords.). *Género y sexualidades en las tramas del saber: revisiones y propuestas*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2009.

Evans, Arthur. *Brujería y contracultura gay*. Barcelona: Editorial Vagalume, 2019.

flores, valeria. *interrupciones. Ensayos de poética activista: Escritura, política, educación*. Neuquén: Editora La Mondonga Dark, 2013.

Hagner, Michael. *El preceptor: un caso de educación criminal en Alemania*. Buenos Aires: Mardulce, 2012.

hooks, bell. *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2021.

Lavigne, Luciana y Péchin, Juan. “Cartografía crítica de la Educación Sexual Integral como enclave institucional: transmutaciones epistémicas y resistencias al binarismo sexo-genérico” en Álvarez, Matías y Giamberardino, Gisela (comps.). *Ensamblajes de género, sexualidad(es) y educación. Intervenciones entre el activismo y la academia*. Tandil: Editorial UNICEN, 2021.

Lopes Louro, Guacira. *Currículo, Género e Sexualidade*. Porto: Porto Editora, 2001.

Martínez, Juliana y Salvador Vidal-Ortiz (comps.). *Travar el saber: educación de personas trans y travestis en Argentina*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2018.

Morgade, Graciela (coord.). *Toda educación es sexual: hacia una educación sexuada justa*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2011.

Péchin, Juan. “Historizar la educación sexual en Argentina: archivo, testimonio y memoria entre etnografía crítica y crítica pedagógica” en Ciancio, Belén (comp.). *Imágenes paganas: otras memorias, otros géneros*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2021.

Preciado, Paul B. *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Barcelona: Anagrama, 2020.

Rich, Adrienne. “Arden papeles en vez de niños” [1968], traducción al castellano de María Soledad Sánchez Gómez, en el prólogo de Marta Malo a hooks, bell. *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2021.

Rolnik, Suely. *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. CABA: Tinta Limón Ediciones, 2019.

Wayar, Marlene. *Travesti: Una teoría suficientemente buena*. Buenos Aires: Ed. Muchas Nueces, 2018.

Zimmerman, Jonathan. *Too Hot to Handle: A Global History of Sex Education*. Princeton: Princeton University Press, 2015.

Zubiaur, Ibon (Ed.). *Pioneros de lo homosexual* (K.H. Ulrichs, K.M. Kertbeny, M. Hirschfeld). Barcelona: Anthropos Editorial, 2007.